



# Invitación al Casino de Cieza: visita a una exposición de principios del siglo XX

Si de algo puede alardear la ciudad de Cieza es de la gran vitalidad cultural que despliegan las numerosas asociaciones e instituciones que conforman su sociedad, y que a pesar de las dificultades, con trabajo y pasión, desarrollan una gran variedad de actividades que dinamizan no sólo el ámbito local, sino también los de más allá de nuestras fronteras. Es tal la oferta temática que raro es el ciudadano que no se vea representado en alguna de ellas. Y por lo que vamos conociendo de la historia de nuestro pueblo, esta inquietud ha existido siempre, naturalmente sujeta a las circunstancias y peculiaridades de cada época. Estas inquietudes se verían reflejadas en eventos como el que en este año de 2014, 91 años después de celebrarse en el Casino de Cieza, recordamos en este artículo.

## Palabras claves

Exposición, Feria, Cieza, Casino, Cultura, Asociación

### “¡A REGENERARSE!”. LAS EXPOSICIONES COMO ENTUSIASTA ESCAPARATE DE PROGRESO Y REVALORIZACIÓN DE LO POPULAR

En siglo XIX Europa experimentó un proceso de crecimiento industrial, obviamente según las inversiones y políticas de los diferentes países no se obtuvieron los mismos resultados, pero dentro de las limitaciones, el Estado Español siguió esa misma línea. Tras el desastre de 1898 surge un plan regeneracionista para reactivar la vida del país,<sup>1</sup> y uno de los proyectos por los que se apostó fue precisamente la organización de exposiciones. Este tipo de eventos se convertirían en el vehículo perfecto para las

pretensiones de las nuevas políticas socio económicas, con ellas se promocionaban los productos propios y daban un toque de modernidad al tiempo que se hacía propaganda de las virtudes de la localidad o región donde se organizaba, ya que la prensa se hacía eco con grandilocuencia de medallas, premios y personajes, concretamente en las mismas fechas de la exposición de Cieza el diario *El Tiempo* y *La Verdad*<sup>2</sup> dedicaron un número extraordinario a la “Muy murciana, y aún murcianísima” localidad.

Este tipo de certámenes se multiplicaron por toda Europa, y si bien las primeras fueron modestas pronto evolucionaron a los más diversos ámbitos y

aunque es evidente que hay que diferenciar entre locales, nacionales y universales, la esencia y los intereses socio políticos de fondo son los mismos.

La primera Exposición Universal celebrada en España fue la de Barcelona en 1888. Pero las nacionales y locales dedicadas a una amplia temática, ya eran innumerables. Murcia comienza el siglo XX con su exposición nacional *Agrícola, Industrial, Minera y de Bellas Artes*; ya se habían organizado otras anteriores, pero no de la envergadura de ésta. Se inauguró el 14 de abril de 1900 en los jardines de Floridablanca. Al día siguiente París abría las puertas de su Exposición Universal.

(1) NICOLAS GÓMEZ, D.: *Arte e identidades culturales: Actas del / XII Congreso Nacional del Comité Español de Historia del arte*, Oviedo 1998, p. 301.

(2) *El Tiempo* 23-08-1923 y *La Verdad* 1-01-1923 AHMM.



Según noticias recogidas por Ramón M<sup>a</sup> Capdevila<sup>3</sup> Cieza estuvo representada en el certamen de Murcia con la obra que el reputado ebanista José Izquierdo Mestre exhibió en el Pabellón de Bellas Artes y que “consistía en un precioso cuadro de un metro veintiséis centímetros de altura, por noventa y ocho centímetros de ancho y treinta y cinco milímetros de grueso, construido en mosaico de madera, montado a aire, constando de unas cuarenta mil piezas de variados colores, al natural, reproduciendo, ampliado, un cromo que representa dos frailes, uno que lee y otro que escucha, y que ríen a mandíbula batiente la sabrosa lectura. El cuadro presenta las mismas figuras, aunque invertidas por ambas caras; y aserrándolo en su grueso, daría tantas imágenes como cortes sufriera”.

Por una “modesta obrita” como la llama su autor, publicada al clausurarse la Exposi-

ción, sabemos que José Izquierdo ganó la medalla de plata de la Sección de Industria por esta pieza que “reproduce un cuadro muy conocido de Ortego” describiéndolo a continuación de forma similar a como lo reseña Capdevila. Investigando sobre éste punto, me ha parecido tan curioso el tema elegido por el ebanista, que me he permitido un inciso sobre el mismo.

Francisco Ortego Vereda (1833-1881) fue uno de los dibujantes humorísticos más importantes del siglo XIX, considerado el primer profesional en el arte de dibujar caricaturas, tal como se llamaba al dibujo humorístico. Agudo observador de las costumbres de su época que plasmaba con fina ironía, se hizo notar por ser un satírico censor gráfico de gobernantes, políticos y religiosos. Durante la Revolución de 1968 sus ataques a los frailes se hicieron muy patentes.

Pionero del cartel publicitario, pintor, ilustrador, humorista gráfico, dibujante antimonárquico durante el reinado de Isabel II, de los políticos posteriores y caricaturizador de Amadeo de Saboya, tuvo muchos problemas con la censura.

En 1871 se autoexilió en París, allí siguió con sus temas anticlericales, que llegaban a España masivamente mostrándose en escaparates de establecimientos de Madrid, provocando el escándalo de sectores conservadores que consiguieron que se prohibieran su exposición al público. Benito Pérez Galdós, contemporáneo suyo, en su obra *La desheredada* lo menciona: “En la pared no había ninguna lámina religiosa, todas eran profanas; a saber: las parejas de frailes picaresco con que Ortego ha inundado las tiendas de cromos; canónigos glotonos, cartujos que catan vinos...”

Prohibido en la España de Alfonso XII, también contó con defensores, como el diario *La Iberia*, que lo defendió ante la censura. Su figura generó gran controversia, aún así es un gran desconocido y ahora se está valorando su obra. Murió en Bois-Colombes en 1881.<sup>4</sup>

En la misma obra de Martínez Cañada consta que hubo otros expositores en representación de Cieza: Antonio Marín Oliver con sus vinos y José Pérez Mérida con aceitunas, obteniendo ambos medalla de plata en la Sección de Agricultura.

Tras esta breve contextualización de las primeras exposi-

(3) CAPDEVILA, R M<sup>a</sup>.: Historia de la Excelentísima Ciudad de Cieza, Tomo III. Cieza 2007. p. 641.

(4) ORCAJO, J.: Francisco Ortego, nuevos datos sobre su vida y su obra, Segovia, 2014. En línea en *TEBEOSFERA* 2<sup>a</sup> Época, 12. <http://www.tebeosfera.com>



ciones, pasaremos a descubrir con detalle la que los ciezos de 1923 pudieron disfrutar en el Casino, contemplando en algunos casos las mismas obras que ellos, como un visitante más, después de casi un siglo.

#### EXPOSICIÓN DE ARTE, INDUSTRIA Y LABORES EN CIEZA EN 1923.

##### LA SEDE

Para hacernos una idea de la naturaleza de los primeros casinos, recurriremos a la descripción precisa que en 1801 Valentín de Foronda hace de ellos en su libro "Cartas a la Policía", cuyo fin, en palabras de su autor, "es mejorar la suerte de los Pueblos..." Entre las muchas sugerencias que hace a las autoridades para conseguir tal fin, destaca "lo bueno que sería para

la sociedad contar con salones destinados al ocio como los que hay en Viena, Londres, París... no costando si no dos o tres pesetas...estas diversiones contribuirían a suavizar las costumbres, a esparcir la alegría..." y concretamente habla de los casinos: "Será muy útil el establecimiento en las poblaciones de los Casinos de Italia. Se da este nombre a unas casas a las que acuden por suscripción los caballeros y las señoras del pueblo. En ellas hay papeles públicos, mesas de trucos, de naipes, de chaquet, de ajedrez; y se tienen orquestas y bailes en ciertos días. En una palabra, es una tertulia crecida y brillante, sin las incomodidades de las tertulias particulares a que es menester acudir en ciertas horas, detenerse cierto tiempo, acariciar al

ama de casa y ser muy comedido en pedir un vaso de agua, de limón, una jícara de chocolate o de café, mientras que en el Casino se entra y se sale cuando se quiere y se toma lo que a uno le acomoda, pagando".<sup>5</sup>

A lo largo del siglo XIX se fueron generalizando en España la instalación de Casinos como lugares de reunión, convirtiéndose en centros más bien cerrados de grupos sociales con aficiones comunes. Por regla general ocupaban inmuebles emblemáticos de las localidades, lo que en muchos casos ha contribuido a conservar edificios que de otro modo hubieran desaparecido, un ejemplo lo tenemos en el Casino de Cartagena que estableció su sede en el antiguo palacio del siglo XVIII del Marqués de Casa Tilly. Además, sus

(5) DE FORONDA, V, Cartas sobre la policía, Madrid, 1801, pp. 87-89.



Actas, libros de visitas, correspondencia, cuentas de obras, noticias sobre bailes, fiestas o rifas de beneficencia en los lugares que se han conservado, han dejado un interesante patrimonio documental y bibliográfico. Por no decir de los que atesoraban una biblioteca.

En la segunda mitad del siglo XX este tipo de sociedades entran en decadencia, desapareciendo muchos de ellos, aunque otros supieron revitalizarse adaptándose a los tiempos y dando nuevos uso a sus instalaciones, entre ellos el de nuestra localidad como veremos más adelante, o como el Casino de Murcia, que a pesar de seguir siendo un club privado se ha abierto a la celebración de actividades culturales y las visitas turísticas siendo el edificio civil más visitado de la Región de Murcia.<sup>6</sup>

Cieza también tuvo su Casino. Se tienen noticias de que en 1860 ya se constituyó una sociedad con este nombre, pero oficialmente se registra como tal el 22 de noviembre de 1907 fijando su domicilio en la calle San Sebastián, donde permaneció hasta su disolución.<sup>7</sup> Se eligió como sede una casona de finales del XIX que había tenido varios usos a lo largo de su historia, y que afortunadamente cuando se clausuró el Casino fue adquirida por el Ayuntamiento, siendo en la actualidad sede del Museo Siyâsa. El proyecto de remodelación para adaptarlo a su nuevo uso conservó partes



Elementos conservados en el actual Museo Siyâsa

del antiguo edificio, tales como la fachada principal y elementos como cancelas, escalera principal y ménsula del zaguán o la bodega, hoy sala de conferencias del museo, donde precisamente presentamos esta publicación desde hace 14 años.

En la mayoría de los casos además de las actividades propias de un casino, eran sede de actividades sociales, presentán-

dose sus organizadores como impulsores de la cultura y en algunos casos, de la filantropía. Y en el de Cieza había mucha actividad, prueba de ello es que ese mismo año además de los acontecimientos lúdicos habituales convoca un concurso Literario Musical con diversas secciones a las que deberán dirigirse los trabajos. Entre ellas están las de poesía como cabe esperar con “Canto a Cieza”, o a “La mujer

(6) Disponible en Internet:

<http://www.casinomurcia.com/index.php/elcasino/historia> Consultado [29/11/2014].

(7) BALLESTEROS BALDRICH, A.: “El Museo de Siyâsa” en *Andelma* nº 21, Cieza, CEH Fray Pasqual Salmerón, 2012, pp. 16-17.



levantina” cuyo premio lo ofrece el Marqués de Pidal. Pero también hay otras que me han llamado la atención por su temática, por ejemplo la dedicada a la “Personalidad de la mujer ante la historia y el problema feminista” premio del Casino, “Proyectos de urbanización de Cieza”, “El moderno problema social y su repercusión en Cieza” o la de “Regionalismo Murciano” patrocinada por Aurelio Castaño.<sup>8</sup> Como vemos un heterogéneo programa donde la música suponemos que la pondría la orquesta en la entrega de los galardones. Como ya hemos dicho, el antiguo Casino ha cambiado mucho con sus remodelaciones, pero gracias a la prensa podemos recrear como eran sus estancias cuando se celebraron los eventos de 1923:

“Consta de dos pisos. En la planta baja se hallan instalados los salones de recreos y lectura y tertulia; en la parte alta el salón de fiestas, los billares y la biblioteca. En la parte opuesta a la puerta principal existen unas galerías en los dos pisos con vistas a la huerta y al río. Al fondo se ven, las sierras de la Atalaya y el Castillo y en donde pueden observarse los avances de la repoblación forestal. El panorama es magnífico y para el verano no tienen precio esas galerías por el fresco que en ellas se disfruta. El salón de fiestas situado en la planta alta está decorado con todo lujo en tonalidad rosa. Del centro pende una soberbia lámpara de gran gusto. En él la buena sociedad de Cieza se re-

úne para celebrar bailes y otras fiestas aristocráticas que siempre han tenido brillantez. El número de socios pasa de los trescientos, figurando en sus listas lo más saliente de la Industria y el Comercio Ciezano”.<sup>9</sup>

### PREPARANDO LA FERIA DE 1923

Como era habitual, en el programa de las fiestas no faltarían los toros, encuentros deportivos, el teatro o los fuegos artificiales, pero ese año se quería incluir una actividad más ambiciosa, que consistiría en una exposición cuyo fin sería “revelar algún genio y la realidad viviente de un cuadro industrial lleno de vitalidad, pletórico de confianza en lo porvenir... ofrece la ocasión de consagrar a la mujer ciezana como meritísima bordadora sin par... y orear las prendas de sus ajuares...” según refleja la junta de iniciativa en el folleto anunciador.<sup>10</sup>

Como vemos los objetivos, dialéctica y puesta en escena cumplen con lo que se estaba desarrollando en el resto de España, además sus organizadores anuncian que esto es un ensayo para futuras grandes obras, por lo que solicitan que se compenetre el “espíritu público y el artístico” ya que la hostilidad hacia el proyecto, así lo dicen, perjudicaría a todo el pueblo, dato que nos revela que no todos estaban de acuerdo en la celebración del evento, como solía ocurrir en todos sitios y que también se vio reflejado en las críticas a la Exposición Nacional de 1900 celebrada en

Murcia y extrapolables al resto, donde la prensa, sectores políticos y sociales denunciaban los gastos que supondría para el municipio poniendo en tela de juicio los supuestos beneficios que aportarían.

El proyecto empezó en junio, cuando quedó constituida la Junta de Iniciativa y Organización cuyos miembros eran D. Enrique Martínez Ortiz, D. Antonio Buitrago García y D. Salvador Guirao Ortega.

Esta junta fue la encargada de dirigirse a los posibles expositores para solicitar su participación, así como de ir informando de su gestión conforme tenían datos respecto a su financiación principalmente, si bien en julio de ese mismo año admiten que todavía los resultados de las peticiones de ayuda oficial “no son lo concretas que fuera necesario” pero si suponen que el gasto estimado permitirá que la cuota fijada para cada expositor sea de 7 pesetas el m<sup>2</sup> del salón y que de lo obtenido por ventas en la Exposición se cobre un 10%. La junta a su vez se encargaría de la decoración general del Salón y cada expositor de su stand.

Se recurría a personalidades que tenían afinidad con la población, incluso como en el caso de Murcia, a la familia Real, en el caso de Cieza la junta se dirigió a D. Joaquín Chapaprieta entonces Ministro de Trabajo, el que confirmó que contribuiría con 500 pesetas.

Como era normal en este tipo de eventos se entregaban

(8) La Verdad, 11-08-1923 p. 4 AMMU.

(9) El Tiempo 23-08-1923 p. 2 AMMU.

(10) Folleto anunciador de la exposición.



premios a los objetos expuestos, para esta ocasión se acordó repartir 3 primeros premios en metálico, diplomas y accésits en cada uno de los apartados: industria, arte y labores. Para ello fue nombrado un jurado cuyos miembros fueron: Doña Carmen Jaumá de Izquierdo, Srta. Fuensanta Segura Martínez y Angelita Baldrich Valdivia.

D. Manuel Moxó Quadrado, D. Francisco Valchs Falcón, D. Juan Castex Molins, D. Jaime Vidal Burguet, D. Felipe González Marín, D. Mariano Marín Blázquez, D. Jesús Massa, D. Ginés Rubio, D. Julio Alonso y D. Manuel Carrillo.

Se da la circunstancia cuanto menos curiosa, de que algunos de los miembros que integraban “el jurado calificador de toda competencia y garantía moral, integrándolo algunas señoras para los bordados” eran a su vez expositores o estaban relacionados con ellos.

La comisión acordó el 15 de agosto como plazo máximo para que los participantes facilitaran la lista de objetos y metros que necesitarían, urgiendo en cartas como la dirigida al empresario Luis Anaya Amorós el día 2 de ese mes a que no se demoren ya que es necesario ultimar todos los detalles, entre ellos el catálogo. Este será elaborado en la imprenta Buitrago Hermanos de Cieza fue diseñado por Salvador Guirao, y es el que aparece en la portada de esta revista. La exposición se inauguró el 24 de agosto de 1923.

### **PARTICIPANTES Y OBJETOS EXPUESTOS EN LOS SALONES DEL CASINO**

En el catálogo de la exposición, tras la introducción y saludos, se detalla el listado de participantes, su obra, precio y otros detalles.

José Izquierdo, que ya conocemos por la exposición de 1900 de la capital, presentó en Cieza un total de 15 obras de la más diversa índole, todas ellas elaboradas con materiales de calidad y a juzgar por las descripciones del catálogo algunas debieron de ser piezas de gran belleza y complejidad técnica, oscilando sus precios entre 300 y 9.000 pesetas. Resaltar tan sólo algunas de ellas, como:

“Leyendo al Quijote”, la más cara, que consistía en cuadro de mosaico de madera a dos caras con marco plateado, caballete de palosanto y drapeado de terciopelo.

“Mesa de comedor” con tableros automáticos, de nogal, estilo renacimiento, tablero e incrustaciones. 350 pts.

“Flores de nieve” Mesa salón de madera maipadú con tablero cristal, sobre mosaico romano en madera. 850 pts.

“Capilla gótica” de cedro y filetes dorados valorada en 900 pts.

D. Diego Templado Martínez, ingeniero que reside entonces en la calle San Pedro de Cieza participa con 16 documentos diversos referentes a su actividad, entre ellos el plano del Ensanche de Cieza y hojas con detalles del

trazado de calles, así como de los proyectos de alcantarillado de la de Cánovas del Castillo y Presbítero Marco. Todo ellos sin valorar económicamente, ya que no estaban a la venta, sólo fueron cedidos para su exposición al público.

Llama la atención la gran cantidad de obra pictórica presentada, ya sea en acuarela, óleo, lápiz, y por tanto de alguna manera podemos dejar constancia que en nuestra localidad las iniciativas artísticas, la inquietud por la pintura viene de lejos.

Los ciezanos que visitaran el Casino durante la feria de 1923 pudieron contemplar muchas obras, entre ellas, un “Retrato” que aportó Juan Pérez Gómez y 4 óleos originales del pintor<sup>11</sup> Vicente Martínez.

Salvador Guirao Ortega, que como ya hemos reseñado fue uno de los impulsores de la exposición, aporta 27 cuadros en total. Era hijo de uno de los fundadores de la fábrica ciezana de conservas Guirao Hermanos, en la que él trabajaba, dedicándose a las relaciones con el extranjero de la misma, ya que era un hombre de una gran cultura y hablaba perfectamente inglés y francés, por lo que pasaba largas temporadas fuera, sobre todo en Francia, principal cliente de los productos elaborados en la factoría.<sup>12</sup> A pesar de sus ocupaciones, su gran pasión era la pintura, lo que queda patente en publicaciones de la localidad. Algunas de las obras que lleva a la exposición son retratos, como los de sus sobrinas “Celia y Sarita” o de Antonio Marín Oliver, Pedro Pérez Gómez, Antonio Bellod e

(11) Así consta en el catálogo original: “Vicente Martínez, pintor. Cieza”.

(12) Comunicación familiar.



incluso del ministro de trabajo en esa época, D. Joaquín Chapaprieta, quizá en agradecimiento a su contribución de 500 pts. a la exposición, como hemos reseñado anteriormente.

Participa José Capdevila Baldrich, con un "San Bartolomé" a pluma, y Tirso Camacho Blaya, hijo del médico Mariano Camacho Carrasco, familia de arraigadas raíces ciezanos y que desde 1914 ejerce como tal en la villa donde está establecido. Tirso expone un total de 6 obras, entre ellas una acuarela "El tocado de la novia", y varios óleos como "Cabeza de caballo" o "Pastora".

Entre las artes no faltó la escultura ni la fotografía. Consta que D. Alfredo Avellaneda, escultor con residencia en Madrid, presenta tres obras en escayola: una "Alegoría escultórica" y dos bustos, de su hermano y un amigo.

Así mismo del conocido fotógrafo Pascual Nicolás, de cuya actividad profesional se conserva abundante material, reseñamos fotografías iluminadas, como "Delicias", diferentes retratos como el titulado "Buscando ideas", otra obra que califica de dibujografía y un óleo.

Estos serían los participantes dentro de la modalidad de Artes de la exposición, que como hemos visto estaba dividida en tres. Por ello continuaremos con los stands destinados a la Industria, sus protagonistas y los diferentes objetos que aportaron, siendo una

muestra de las principales actividades que empezaban a despuntar en la localidad, sus productos y algunas noticias referentes a la agricultura.

Raimundo Ruano Mazzuchelli aporta una serie de productos relacionados con la apicultura, 3 cuadros Layens, 2 cuadros Dadant.<sup>13</sup> Miembro de una familia que representaba a la emergente burguesía murciana, nació en Cieza en 1887. Sus actividades fueron muy diversas, desde el comercio a la explotación de minas y empresario. Fundó los Exploradores de Cieza en 1915, fue miembro del Somatén en 1924. Entre 1926 y 1929 ejerció como Teniente de Alcalde de la localidad. Otra faceta suya estuvo relacionada con los espectáculos, ya que fue empresario del Teatro Borrás.<sup>14</sup> Y tal como hemos podido constatar por los productos elegidos para la Exposición de 1923, también tenía intereses como apicultor.

Tan sólo detenernos unas líneas sobre estos objetos para argumentar por qué este tipo de información recuperadas de los archivos locales, que en principio podrían parecer tan solo anecdóticas o reservadas a la nostalgia de crónicas pasadas, permiten hacer diferentes lecturas y aportar datos para otro tipo de estudios, como muy bien resalta Xose Ramón Veiga Alonso en su trabajo "Desarrollo agrícola y exposiciones: ¿Una relación causal?"

La detallada descripción de las colmenas nos permite llegar a una serie de conclusiones sobre apicultura y como en Cieza se seguía la tendencia general del resto de España, no faltando los últimos avances en este campo importados desde Francia, Inglaterra y EEUU. Muy resumidamente podríamos decir que en nuestra localidad ya se había pasado del sistema de colmena fija a los cuadros móviles<sup>15</sup> que no se destruyen al realizar la cosecha; y que se habían adoptado novedosas técnicas (hojas de cera estampada y extractores mecánicos) que se difundían rápidamente gracias a las traducciones de textos extranjeros y estudios nacionales.

Nuestro expositor aporta tanto colmenas de tipo horizontal o Layens, de capacidad limitada, como verticales Dadant de capacidad ilimitada mediante el uso de alzas, y dispone de extractor mecánico "con arreglo a los últimos procedimientos de la moderna apicultura" El precio del frasco de kilo, 5 pesetas.

La misma reflexión vale para el siguiente grupo de expositores, encuadrado en el apartado de Industria, que aunque sería tan solo una vista parcial de la realidad, si que aporta datos concretos al panorama económico de Cieza.

Encontramos en los stands a D. Jesús Massa Piñera, que se inscribe como fabricante de cachos, ofreciendo una muestra de los mismos.

(13) La Colmena Layens es la colmena que se usa principalmente en España para la trashumancia (movimiento de colmenas siguiendo la floración). La colmena Dadant, es la colmena estándar, más grande, En España se utiliza la denominada industrial.

<http://academic.uprm.edu/dpesante/4016/01-historia.PDF>

(14) <http://archivoweb.carm.es/archivoGeneral/>

(15) En España la explotación se mantuvo con carácter exclusivamente fijista utilizándose colmenas de corcho hasta que Benigno Ledo González en 1880 trae la primera columna Layens desde Francia. Real Academia de Veterinaria de España. <http://www.racve.es/publicaciones/origen-y-evolucion-de-la-apicultura-en-espana/>.



D. Antonio Marín Oliver aparece como cosechero de vinos, aceites y cereales. Era el propietario del inmueble del Casino en ese momento.

De su listado de productos podemos extraer datos tan interesantes como las características de las variedades de trigo y avena que se cultivaban en Cieza, precio e idoneidad según su rendimiento. Ofrece así mismo vino, “producto selecto de esta tierra a 0’50 pts”.

D. Luis Anaya Amorós, fabricante de tejidos de esparto, aporta dentro de su especialidad de sacos para abonos, diferentes modelos y tamaños. Así mismo piezas de esteras de hasta 40m en varios colores, alfombritas de esparto y yute y mantas para la recolección de aceituna.

Está también representado la que por aquellos años era la industria más importante y moderna de la población: Manufacturas Mecánicas de Esparto S.A.

Dedicada a la “fabricación general de cuerdas, hilos de cáñamo, esparto trenzado de yute, todo mecánico”. Muestra un surtido de sus artículos.

Concurre así mismo el presidente de la Asociación de Fabricantes de Espartería, D. Pedro Cesari, con muestras de sus géneros.

No faltaron los productos “estrella” de Cieza, ya que José Carrasco Pérez, frutas y conservas, contribuye con tarros de melocotón en almíbar, pulpa de albaricoque y “aceituna Moyar, producto selecto de Cieza”.

Si bien podemos decir que el sector dedicado al esparto (en esos momentos inmerso en un período conflictivo),<sup>16</sup> y a pesar de la importancia que tenía en nuestra localidad, no estuvo muy representado, la sección de Labores contó con gran cantidad de piezas realizadas en lo más diversos estilos. Además de mujeres a modo individual, algunas fuera de concurso, como Carmen Jaumá de Izquierdo, Anita Marín-Blazquez Jaen o Carmen García Salmerón, la mayor aportación la hicieron las alumnas del Colegio de Bordados dirigido por la profesora Doña Pilar Gómez, situado en la calle Angostos. Se expusieron una veintena de obras entre las que figuraba la “Bandera de los Exploradores Ciezanos, bordado a punto artístico”. Los estilos de los bordados, de lo más variado, japonés, holandés, noruego o modernista.

Para terminar, los Sres. Buitrago Hermanos, de la imprenta encargada de elaborar es catálogo de la exposición, aportaron tarjetas artísticas variadas y “Vista panorámica de Cieza, impreso fotográfico bicolor” al precio de 0’50 el ejemplar.

#### **BALANCE DE LA EXPOSICIÓN SEGÚN EL PERIÓDICO “NUEVA CIEZA”**

El 9 de septiembre de 1923 aparece en primera página del semanario independiente Nueva Cieza, la valoración, listado de premios, alabanzas a los participantes, así como las espec-

tativas que dicha exposición ha reportado al pueblo Cieza.

Aunque no aparece en el catálogo, el periódico informa de la participación de la Estación sericícola de Murcia, citando como ejemplo a la crianza del gusano hecha por Manuel Moxó que hizo una labor de propaganda entre los agricultores locales. Montó así mismo un stand donde se podían contemplar ejemplares de gusanos y mariposas así como productos hechos con la seda obtenida por agricultores en su domicilio, alabando la calidad de la realizada en Cieza en 1909 por Manuel Moxó Quadrado.

Este intento por implantar la cría del gusano de seda y su industria estuvo apoyado por el ingeniero agrónomo ciezano Felipe González Marín, quien aprovechando la atención que despertó la instalación entre los agricultores, resaltó lo que supondría esta actividad para la mejora de los intereses agrícolas en Cieza.<sup>17</sup>

Con la información conocida, nos parece que la representación de la industria es más bien escasa para el optimismo un tanto grandilocuente del discurso del autor del artículo, que así lo refleja al calificarla de “éxito resonante, a pesar de haber tenido que limitar el número de expositores por falta de espacio”. Con todo es el tono general que encontramos en la prensa, salvo algunas publicaciones más críticas que suelen ser tachadas de poco menos que antipatriotas, ya que lo que se

(16) En febrero de 1923 el gremio del esparto va a la huelga al ver que no se cumplen las mejoras que venían reclamando desde meses anteriores, incluso se produce el incendio de una fábrica en circunstancias no aclaradas. El Tiempo, 16-02-1923, p. 1, AMMU.

(17) Nueva Cieza 9-09-1923 p. 1.





intenta transmitir con este tipo de eventos es la pujanza de un pueblo, la cultura y distinción de sus gentes, y en fin dar una imagen positiva de su sociedad, aunque la realidad de la Cieza de esos años fuera bastante mas dura, y tras este paréntesis de fiestas a las que califican de “un poco animadas, pero no con la brillantez que corresponde a la categoría de nuestro pueblo”, ya que los toros “contaron con poco público por la propaganda en contra que se hizo”, el castillo como “los del año de la nanita”, ese mismo 9 de septiembre el consistorio se reúne para tratar de los escasos recursos para enfermos pobres, la carestía de la vida, el alto paro, ya que ese año es uno de los más duros para el precario tejido económico de la ciudad.

En cuanto a los premios sería largo de reflejar en este artículo,

resaltar que todos recibieron alguno, no quedó nadie sin mención. Un ejemplo, se adjudicaron 6 segundos premios, medalla de plata, en Artes.

A modo de pincelada las medallas de oro de las diferentes secciones fueron para la profesora de bordados Pilar Gómez en Labores. Pedro Valchs la obtuvo en Arte por su templete de marquetería en estilo gótico con el Sagrado Corazón de Jesús. En la sección de Industria la medalla de oro fue para Luis Anaya Amorós

Gran Premio de Honor para el ebanista José Izquierdo y 100 pesetas para las señoritas que bordaron la bandera de los exploradores de Cieza.

Y con la relación de premios y las noticias que generó en su día, podríamos dar por terminado este somero análisis sobre este

tipo de exposiciones que tanto proliferaron a finales del XIX y principios del XX, de los locales donde se solían desarrollar, de la pujanza de la élite social, noticias sobre las actividades económicas que predominaban en cada localidad, y en fin, un indicador de la sociedad en general de la época.

Pero la exposición de 1923 no acaba así. Ya que como en toda muestra que se precie, después de la presentación, viene la visita guiada a la misma. Y esta no va a ser menos, a pesar de que nos separen de su inauguración casi un siglo. Por tanto, gracias a lo conservado en archivos, prensa y familia de los protagonistas, he podido rescatar algunas de aquellas obras y ofrecerlas en esta publicación. Que disfruten de la visita.

*Manuela Caballero González*

- [1/2/3/4] Obras de Tirso Camacho Blaya    [5] Obra de Pedro Valchs    [7] Obra de Salvador Guirao Ortega  
 [6] Bandera expuesta en 1923. En la actualidad se conserva en el local del Grupo Scout San Jorge de Cieza  
 [8] Plano del Ensanche de Cieza realizado por Diego Templado Martínez en 1914 que estuvo en la exposición. Archivo Municipal de Cieza.



Señoritas que bordaron la bandera de los Exploradores expuesta en 1923. A la izquierda de la foto, Raimundo Ruano Mazzuchelli, fundador del Grupo Scout. En 2015 esta asociación cumple 100 años.

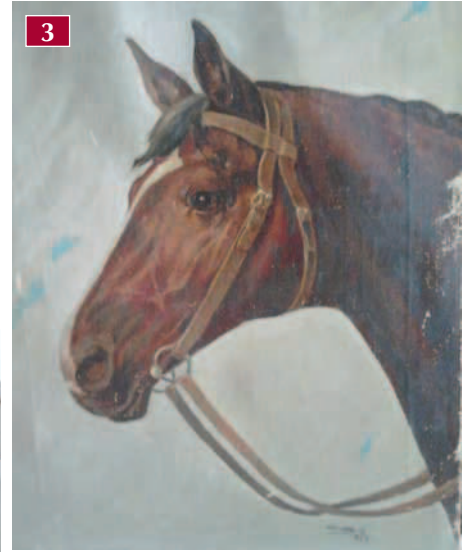
Imágenes:  
Archivos familiares



6



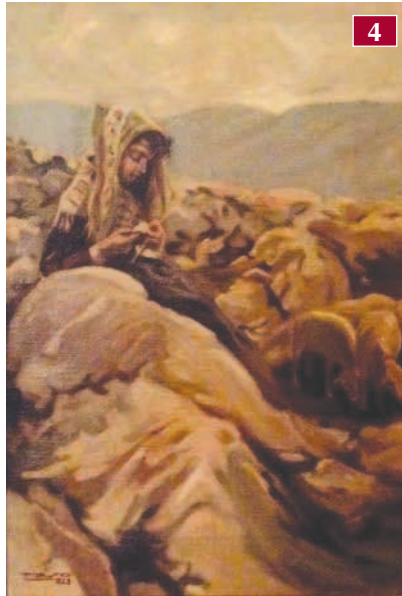
5



3



1



4



2



7



8